

# Un arrullo, un bromista y un mirón: tres libros infantiles

Elizabeth Cruz Madrid

## *Cuna la media luna*



Ramón Iván Suárez Caamal (texto)  
y Yhazael Villegas (ilustraciones),  
*Cuna la media luna*,  
Instituto Literario de Veracruz /  
Conaculta / INBA, México, 2013, 55 pp.

Los arrullos, las nanas, las canciones de cuna son parte de esa poesía popular que es de todos porque estuvo en casi cualquier infancia. Son un primer recuerdo, y quien convive con un bebé los repite por instinto. Pero, ¿qué quieren decir esas rimas? No por su significado sino por su significante. El lingüista colombiano, Evelio Cabrejo, dice: “el niño sale del vientre de la madre y entra al vientre de la lengua. Y en ese sentido los arrullos que recibe son un alimento primigenio. A los bebés les gusta la poesía porque su rima se parece al balbuceo; les ayuda a repetir, entender y practicar fonemas”.

Generación tras generación hemos reproducido esos arrullos, esos, los de siempre. ¿Hacen falta más? Para el poeta Ramón Iván Suárez Caamal (Campeche, 1950), la respuesta es sí. Por ello hizo *Cuna la media luna*, y ha dedicado gran parte de su poesía al sector infantil. Cuando todavía no se hablaba tanto de literatura para niños, este autor ya estaba publicando el libro *Poemas para los pequeños*, en 1983.

Discreto, pero acertado, Suárez Caamal no ha despreciado el hecho de escribir para niños, con quienes también ha trabajado como promotor de lectura y maestro de talleres literarios. Su literatura infantil le ha merecido premios como el IV Premio Internacional “Ciudad de Orihuela” de Poesía para Niños, celebrado en España, con *Palabras para armar tu canto*, y el Premio Hispanoamericano de Poesía para Niños 2010, con *Huellas de pájaros*.

El campechano también ganó el Primer Premio de Poesía Ilustrada para Niños 2013, que convocó el Instituto Literario de Veracruz, con el libro *Cuna la media luna*. En este poemario, Suárez Camaal no desprecia las fórmulas tradicionales ni la costumbre popular de cantar a los bebés para transmitirles ideas y sensaciones. En su poesía importa el significado y el significante, el sonido y el mensaje. *Cuna la media luna* reúne una serie de arrullos que, por medio de la rima y las aliteraciones, recuperan ese espacio sonoro tan atractivo para los niños en su primera infancia.

El poeta campechano hace nanas que se parecen a las antiguas por su capacidad rítmica, pero tienen la proeza de sonar modernas por sus contenidos. Suárez Caamal explora diferentes estados anímicos y no alude solamente al deseo de dormir: aparecen el miedo, la risa, la molestia por el zumbido de un mosquito. También hay sensaciones: el sabor fresco de una sandía, el croar de la rana, el color verde de una luna; sonajas, frío, e imágenes como la de la araña tejiendo un arpa.

Pero tal vez el rasgo más distintivo de las canciones de cuna de Suárez Caamal sea el humor. Las aliteraciones de sus poemas, aun las de los más tiernos, tienen un repiqueo parecido a cosquillas en el torso de un niño. “Lana, lino, luna”, dice el poeta, y completa los versos con la aparición de elefantes y corderos.

En *Cuna la media luna*, el poeta traza escenarios que los niños pueden construir con palabras a su alcance. Poco a poco, casi sin esperarlo, forma en la mente de los infantes una metáfora, como la del conejo que salta al río y es un copo de nieve.

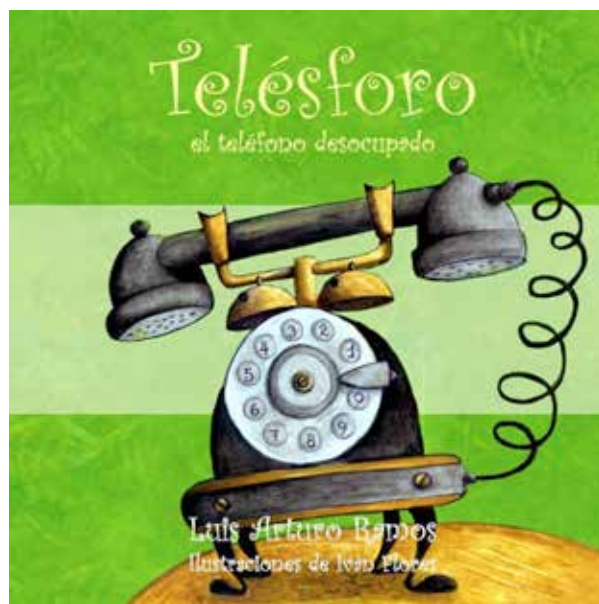
Se ha dicho de este poeta que es de otro tiempo porque en su poesía no olvida las estructuras formales de la poesía: la métrica y la rima; pero eso, que es más una cualidad que un defecto, arrulla a los niños. Un arrullo que consiste en acompañarlos suavemente por la poesía, la lengua y sus múltiples significados.

### *Telésforo, el teléfono desocupado*

¿Alguna vez se han preguntado por qué “el mudo” llama por teléfono? Sí, esas llamadas que al responder el auricular provocan un silencio y sólo nos escuchamos a nosotros mismos, diciendo cada vez más fuerte, “bueno..., BUENO...” ¿Y si el mudo fuera el propio aparato telefónico jugándonos una broma? En *Telésforo, el teléfono desocupado*, Luis Arturo Ramos (Veracruz, 1947) plantea esta posibilidad. Las llamadas extrañas pueden provenir de un antiguo teléfono negro que marca por ocio. Olvidado por la familia, decide aprender el arte de la ventriloquia para imitar las voces de personas inexistentes y mantenerse ocupado.

No solo el teléfono de esta narración es de otro tiempo, también el permiso que se dan los personajes de caer en sus trampas: en la actualidad, llamadas sospechosas nos harían entrar en paranoia y pensar que se trata de ladrones o secuestradores tratando de estafarnos. Ramos se da permiso de olvidar el contexto realista actual y proponer una historia juguetona y divertida, que no puedo menos que suponer que fue detonada por las usuales travesuras infantiles de llamar a teléfonos desconocidos para decir bromas. (Al menos eso se hacía cuando no había identificadores de llamadas).

La historia de Ramos adentra a los lectores en un contexto fantástico, en el que el teléfono es el personaje principal. La apuesta que hace para conectarse con los niños es el humor, rasgo que además ha distinguido su obra en términos generales. En *Telésforo, el teléfono desocupado* describe situaciones que tienen el mismo efecto sorpresa que el chiste. Otra forma que tuvo



Luis Arturo Ramos (texto)  
e Iván Flores (ilustraciones),  
*Telésforo, el teléfono desocupado*,  
Instituto Literario de Veracruz / Conaculta /  
INBA, México, 2013, 35 pp.

Iván Flores,  
*El lirón mirón*,  
Instituto Literario de Veracruz /  
Conaculta / INBA, México, 2013.



el autor de hacer el relato divertido es cuando el teléfono propone adivinanzas con sus llamadas. De ese modo, la narración del veracruzano también es un pretexto para divertirse con juegos de palabras.

Con este cuento Ramos hace vivir lo que para muchos ya es solo nostalgia por las bromas telefónicas, por el pasado en general y por los teléfonos de antes, ya que el protagonista no es un *Iphone* ni otro teléfono celular, ni siquiera un inalámbrico. Es un teléfono inteligente, pero no por razones comerciales sino por motivos que se descubren a lo largo de la narración.

### *El lirón mirón*

*El lirón mirón* es una publicación que tiene la cualidad, como los buenos álbumes ilustrados, de ofrecer dos lecturas que se articulan para lograr un significado más amplio: las imágenes no solo apoyan lo escrito, sino que tienen una propuesta propia e incluso pueden expresar más ideas que las letras.

Este libro, escrito e ilustrado por Iván Flores, narra cómo el honorable Lord von Bicho se propone descubrir una especie legendaria que, como Pie Grande o el Kraken, tal vez sea inexistente. El investigador lo hace para conseguir éxito y fama, pero sólo logra ser ridiculizado. Esta parte cómica está en la imagen: los dibujos muestran a von Bicho en varios aprietos, provocados por una existencia (la del lirón mirón), que no se revela por completo.

El texto se compone principalmente de la bitácora de Von Bicho y, al estar en primera persona, permite entender su visión particular y su defecto de carácter: la soberbia. Como en una comedia, los espectadores nos burlamos de él, sobre todo cuando vemos al narrador omnisciente que está en las imágenes y que nos da cuenta de que el mundo no es cómo lo plantea el personaje.

Las ilustraciones de Flores combinan personajes en blanco y negro con colores metálicos en los fondos. Esto sugiere, por un lado, un ambiente antiguo y misterioso, y por el otro favorece el uso de una técnica similar a la de las caricaturas, lo cual acentúa el propósito del autor de burlarse de Von Bicho. Por otra parte, las imágenes (más objetivas) también sirven para mostrar aspectos del personaje que él mismo quisiera ocultar por considerarlos “impropios”, como verlo comer un helado mientras escribe a máquina.

El cuento remata haciéndonos notar que el defecto de carácter de una persona lo lleva a la ridiculización. Pero como pasaría en una buena comedia, esto no le provoca un aprendizaje a Von Bicho, pues se empeña en seguir con su conducta. Sin embargo, a los lectores nos facilita entender que el personaje no es el universo. Para demostrarlo, quedan algunas páginas más del libro, solo con ilustraciones, para revelarnos la existencia del lirón mirón —más discreta y tal vez por eso más sabia— que pervive a pesar de cruzarse con gente obstinada como este Bicho. ■